

Propósitos - 12-III-64

64
33

Enemigos enquistados

por Mario MATHOV

A pesar de las buenas intenciones del Gobierno, reiteradamente proclamadas por sus hombres fundamentales, es evidente que muchas cosas marchan despacio, a un ritmo que no está de acuerdo con la gravedad de los problemas que deben resolverse con urgencia.

Algunos funcionarios importantes manifestaron sorpresa y amargura por las quejas que se escuchan contra la lentitud con que obra el Gobierno, especialmente por el anunciado "plan de lucha" de la CGT. Sostienen que es injusto exigir al equipo gobernante que solucione todos los problemas en cuatro meses; y afirman que lo realizado en estos cuatro meses demuestra la seriedad y capacidad de los hombres que gobiernan, e implica una garantía de seguro cumplimiento de las promesas formuladas, para un futuro próximo.

Esto es verdad, hasta cierto punto.

Es verdad que en cuatro meses se han concretado cosas importantes, entre las cuales se destaca la anulación de los contratos de petróleo, el rechazo de las pretensiones de SEGBA de aumentar las tarifas eléctricas, la sanción de la Ley de Abastecimientos, el indulto a la gran mayoría de los condenados políticos, el convenio de los Empleados de Comercio, la normalización de los pagos de sueldos a empleados del Estado y a los jubilados y pensionistas, el proceso de rehabilitación de los ferrocarriles, el rechazo de pretensiones del Banco Internacional de Desarrollo, la anulación de la entrega de Petroquímica, el cierre de importaciones innecesarias, el comercio con China Popular, la eliminación de la mayor parte del contrabando y otras medidas de menor importancia.

Pero no es menos cierto que han sido inexplicablemente demoradas otras medidas que no pueden hacerse esperar, porque la demora en realizarlas acarrea como consecuencia la pérdida de confianza en el Gobierno y es aprovechada hábilmente por los representantes del imperialismo y la oligarquía para crear el clima propicio al golpe de estado mediante el cual desembarazarse de este régimen que les molesta y perjudica. Entre estas medidas "demoradas" anotamos, en primer lugar, la derogación de la legislación represiva y proscriptiva, que Illia y Perette prometieron liquidar "cinco minutos después de asumir el Gobierno..."; medidas rápidas y enérgicas para terminar con el aumento de los artículos de primera necesidad; medidas para combatir la desocupación; medidas para poner en marcha un adecuado plan de Reforma Agraria; medidas serias y enérgicas para solucionar el gravísimo problema de la vivienda; la renudación de relaciones diplomáticas y comerciales con la hermana República de Cuba, ejemplo luminoso para América Latina; y la intensificación de relaciones comerciales con los países neutrales y los países socialistas.

¿Por qué no se han realizado todas estas cosas, que eran necesarias y posibles?

Algunos altos funcionarios dicen que ello se debe a la falta de gente en los equipos dirigentes. A cada Ministerio, Secretaría, Municipalidad, etc., solamente ha ido el hombre designado, con seis o siete colaboradores; el resto del personal, incluso el de las Secretarías Privadas, es, el mismo que dejaron los funestos gobiernos de Frondizi-

Guido. Estos hombres, del anterior régimen, en su gran mayoría, no colaboran con el nuevo Gobierno; pierden y traspapelan expedientes, dan informes erróneos, etc. Como consecuencia de ello, los integrantes del nuevo Gobierno tienen que realizar una tarea arduosa y no pueden llevar el ritmo rápido que las circunstancias exigen.

Esto también es cierto en parte, pero no es suficiente para absolver de culpas al Gobierno.

Es un hecho real y comprobado hasta el hartazgo, que en todos los organismos oficiales existen funcionarios de la más importante jerarquía, que no están de acuerdo con los principios fundamentales que constituyen la plataforma electoral del actual gobierno de la UCRP. Esto es especialmente notable —y grave— en los organismos policiales de seguridad, en las fuerzas armadas y en el cuerpo diplomático. Estos hombres responden a los intereses del imperialismo, del frigerismo, de la oligarquía, de los latifundistas; y, por tanto, sabotean con todas sus fuerzas cualquier proyecto o medida que signifique un mejoramiento para el pueblo —ya sea en lo político, en lo económico o en lo social— ya que ello molesta a sus inspiradores e instigadores.

Es evidente que el Gobierno no puede marchar bien, con estos enemigos enquistados en los engranajes más importantes y delicados. Nosotros no creemos, por cierto, que cuando un nuevo Gobierno se instala en el poder, deba barrer con todos los funcionarios y empleados del Gobierno anterior; pero sí debe reemplazar, en forma rápida, todos aquellos funcionarios que ocupan cargos delicados y de confianza, que sabotean la acción de los nuevos gobernantes. No es posible confundir equidad con debilidad. El Gobierno que no procede con energía en este aspecto, corre serio riesgo de durar poco.

Con motivo de la campaña terrorista desatada por la banda Tacuara, con el ataque al acto de la CGT de Rosario, el atentado contra los abogados rosarinos Kehoe y Trumper, el asesinato de Raúl Alterman en esta Capital, y bombas colocadas en distintos lugares del país, se ha puesto nuevamente de manifiesto la forma parcial e ilegal en que actúan las fuerzas policiales represivas. En lugar de investigar a los terroristas, su organización, sus ramificaciones, las fuerzas oscuras que los financian y los instigan, se ocupa en investigar a las víctimas, en detener y molestar a sus amigos, en tratar de presentar a los muertos y heridos como sujetos peligrosos para el "orden constituido", de tal modo que los pistoleros de Tacuara resultarían ángeles justiceros.

Esto resulta tan evidente que el diario "Pregón", de tendencia netamente oficialista, se ha visto obligado a destacar en una nota aparecida el 3 del corriente. Refiriéndose a la investigación del alevoso crimen de Alterman, dice la nota: "Llama la atención sobre todo, lo vago, lo impreciso y poco documentado de las imputaciones que se formulan en supuestas "fuentes autorizadas" que más parecen empuñadas en investigar la vida del occiso que la filiación de su matador"... Y como si esto no fuera suficiente, la policía, por intermedio de D.I.P.A. (División de Investigaciones Policiales Antidemocráticas) —heredera de la Sección Especial— ha realizado y realiza numerosas detenciones y allanamientos de personas de filiación

comunista, cuyas direcciones han sido tomadas de la libreta de anotaciones de Alterman...".

¿Por qué DIPA informa "extraoficialmente" a la prensa que Alterman ha estado en Rosario, cuando existen las comprobaciones fehacientes de que se encontraba en la Capital Federal??

Tacuara es una banda de delincuentes que asesina y siembra el terror, para atemorizar a las fuerzas democráticas y crear un clima de caos que favorezca el golpe de estado. Los organismos policiales no impiden la acción de Tacuara sino que la apañan. El Gobierno, con su pasividad, permite esta acción de los órganos policiales y, por tanto, de Tacuara. Si, como consecuencia de ello, se produce el golpe de estado y el Gobierno cae: ¿de quién será la culpa? La conclusión es obvia: la pasividad y el exceso de contemplaciones conducen al desastre.

Hace algunos días, la Comisión Especial de la O.E.A., encargada de investigar las acusaciones de Venezuela contra Cuba, produjo un informe lleno de inexactitudes y falsedades. Los miembros de esta Comisión, en lugar de investigar objetivamente los hechos, se han dedicado a una tarea de propaganda basada en premisas subjetivas, carentes totalmente de fundamentos serios, acusando a Cuba de una serie de hechos no comprobados en forma alguna. Estos señores tienen más el aspecto de empleados del Departamento de Estado de Norteamérica, que de representantes de naciones soberanas. Y para vergüenza de los argentinos, uno de estos delegados es el Embajador de la Argentina, señor Rodolfo Weidmann. Este es otro ejemplo de enemigo enquistado en el Gobierno. Es uno de los hombres "importantes" de la época de Frondizi, que no ha tenido la discreción de renunciar a su importante y delicado cargo. Y el Gobierno, obrando con culpable debilidad, ha dejado en su puesto a un hombre como Weidmann, que lógicamente obra más en consonancia con las "sugestiones" que recibe del Departamento de Estado norteamericano, que con las instrucciones de nuestra Cancillería.

Pero es justo señalar que no todos los "enquistados" son herencia de los gobiernos anteriores. El nuevo Gobierno también ha traído algunos, como el señor Hernán Cortés, que se da el lujo de desautorizar públicamente la política oficial en materia de proscriptores y libertades públicas. A pesar de las críticas y el repudio que ha merecido el señor Cortés, tampoco ha tenido la discreción de renunciar; y el Gobierno, en una nueva muestra de debilidad que no lo favorece por cierto, permite que este señor siga ocupando su alto cargo.

En América Latina, y especialmente en la Argentina, el Gobierno que desea mantenerse en el poder y llevar su país adelante, debe ser firme, coherente y enérgico. No se puede nadar en dos aguas. O se procede con energía, batiendo del aparato del Estado a todos los enemigos emboscados, para posibilitar así la gran obra de redención política, económica y social; o se pacta con los enemigos y, por tanto, se transforma a su vez en un enemigo del pueblo, hasta que finalmente cae sin pena ni gloria.

Este Gobierno de nuestro país tiene una oportunidad histórica que no puede ni debe desperdiciar por falsos pruritos o por debilidad. Defiéndase a sí mismo y defienda a su pueblo como hombre, para no tener que llorar después como mujer.